

ÍNDICE

Introducción.

Desafíos y esperanzas en un mundo en crisis.
Las migraciones como telón de fondo,
Francisco Checa y Olmos 7

- I. La adaptación de los inmigrantes de segunda generación en Estados Unidos. Teoría general y hallazgos recientes, *Alejandro Portes, William Haller, Patricia Fernández-Kelly* 17
- II. Los antecedentes políticos del codesarrollo: la reinención del nexo entre la migración y el desarrollo en el sur de Europa, *Almudena Cortés Maisonave* 55
- III. Migración internacional, remesas y desarrollo: lecciones y desafíos en México, *Rodolfo García Zamora* 97
- IV. ¿Toda inmigración pasada fue mejor? Españoles e italianos en Argentina (1860-1960), *Marcela García Sebastiani* 127
- V. La noción de retorno. Sentido(s) en el contexto migratorio actual, *Ángels Pascual de Sans* 161

- VI. La inmigración en España. Sus causas y las políticas con las que se gestiona, *Miguel Pajares* 175
 - VII. Repercusiones de la política europea de fronteras en nuestra legislación, *Max Adam Romero* 193
 - VIII. Inmigración y ¿racismo culturalista? Repensando el racismo como discurso, *José Luis Solana* 215
 - IX. Sexualidad, prostitución y migrantes. Concepciones, posiciones y realidad, *Estefanía Acién González* 251
 - X. Aspectos psicológicos y socioculturales de la integración intercultural y el duelo migratorio, *Nabil Sayed-Ahmad Beirutí* 273
 - XI. Llegar a España en cayucos, *José Naranjo Noble* 295
 - XII. Integración de la población inmigrada, proceso de afrancesamiento e identidad nacional francesa: entre la crisis social y la necesidad de una política de civilización, *Edgar Morin* 317
- Los autores 331

INTRODUCCIÓN

DESAFÍOS Y ESPERANZAS EN UN MUNDO EN CRISIS. LAS MIGRACIONES COMO TELÓN DE FONDO

Francisco Checa y Olmos

Por qué emigran las personas. Aún habrá gente que se lo pregunte, aquí y allí, dentro y fuera de los espacios migratorios. Sería bueno pensar que la pobreza y la asimetría en el reparto de la riqueza no son las únicas razones para ello, ya sabemos que migraciones ha habido siempre, que son consustanciales a la historia de la humanidad, pero llevamos muchas décadas preguntándonos las causas de las migraciones y en muchos casos parece que únicamente se apunta a la pobreza del Tercer Mundo. Es lógico cuestionarse por estas razones, dada la importancia que tienen para el desarrollo de las sociedades. Pero hoy día también debemos hacernos otras preguntas, y una de la que más me atenaza es poder explicar por qué los migrantes tienen destinos claros, según las etapas históricas, y no deambulan de acá para allá «sin norte», y, sobre todo, qué pasa con estas personas en épocas de crisis severa —crisis económica en origen y destino. Es fácil ver que ambas cuestiones señalan directamente a nuestro país en la actualidad.

Creo que, dada la opinión pública y la imagen que se nos avecina contra la población inmigrada, que se irá agravando y negativizando a medida que la crisis avance, merece la pena reflexionar en torno a estas cuestiones. La singularidad española es que ha dejado de ser un país de emigrantes para convertirse en uno de inmigrantes en tan sólo un par de décadas. Y que en tan sólo el último lustro su crecimiento ha sido de varios millones de extranjeros, llegados desde todos los continentes. En situaciones similares son muy fáciles los

comportamientos masivos de racismo y xenofobia, aderezados y alimentados en épocas de crisis económica.

A la sociedad española, por otra parte, aún le falta asimilar que el motor del crecimiento económico ha sido precisamente gracias a la inmigración: en la última década hemos crecido por encima de todas las medias europeas, hemos ascendido notablemente en los contratos de la Seguridad Social (siete millones de nuevos empleos) y, lo que es más importante, nuestro empleo —el de los nacidos en España— ha crecido y mejorado de manera cualitativa. Es cierto que los inmigrantes, por decenas de miles, han llegado a España porque ésta era una nación desarrollada, próspera, estable —política y económicamente—; pero no es menos cierto que esta situación, con población inmigrada insertada en el mundo laboral, ha posibilitado que jóvenes, mujeres, mayores de cuarenta años, etc., encontraran empleo o mejoraran el que ya tenían, gracias, como digo, a la presencia de trabajadores extranjeros, que han llegado cuando los necesitábamos y para ocupar los nichos laborales que nuestra economía precisaba, es decir, lo que los españoles desdeñaban. Lo que es una obviedad científica no parece haber calado aún lo suficiente en las conciencias.

Y a partir de los años que se nos avecinan se me antoja que va a ser más complicado que suceda. Máxime cuando se prevé que nuestro país alcance los cuatro millones de parados en 2009, si bien es cierto que por donde el sistema ha empezado a cebarse ha sido, precisamente, por esta mano de obra recién llegada. La construcción, refugio de muchos jornaleros españoles que dejaron la agricultura y otros trabajos temporeros, está siendo la más perjudicada y por ello sus peones están volviendo a la recogida de aceituna, de patatas o de fresas, lo que significa desplazar de estos puestos de trabajo a los inmigrantes; éstos, una vez más, doblemente perjudicados.

Por ello, la presencia de población inmigrada se convierte para nuestra sociedad en un desafío. Desafío a la democracia, a la salud de un sistema que tiene como bandera la igualdad y que no puede alimentarse con las injusticias y las discriminaciones, por razón de etnia o procedencia. Y un desafío a la propia esperanza de construir un mundo mejor para todos y todas.

Como digo, esta situación es planetaria, por lo que no somos ajenos a ella, aunque tenemos nuestras particularidades dentro de la aldea. El desafío es mundial y la esperanza también debe serlo. Con

este telón de fondo, un año más, el Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Almería se embarcó en la organización del *XI Congreso de Inmigración, bajo el subtítulo de Las migraciones en el mundo*. Se celebró en Almería la tercera semana de abril de 2008. Contó con el apoyo financiero de la Junta de Andalucía (a través de las Consejerías de Gobernación —Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias— y de Empleo —Fundación Andaluza de Fondo de Formación y Empleo—), la Diputación Provincial de Almería y el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (en su Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración), además de otros organismos y entidades.

Para la ocasión los organizadores pensaron en un tema amplio que permitiera dar cabida a diversas temáticas y disciplinas, sobrepasando el encorsetamiento que a veces supone un tema monográfico. Las respuestas de los investigadores no pudieron ser más satisfactorias, agrupando, así, a un elenco muy importante de científicos sociales y recogiendo el estado actual de la investigación en migraciones, desde una amplia perspectiva, temática y multidisciplinar. A saber: las segundas generaciones, aspectos de codesarrollo, remesas y organización de los inmigrantes en origen y destino, el papel de los retornados, las políticas de gestión de flujos y mercados de trabajo, racismo y prostitución, aspectos psicológicos de la inmigración, como el estrés y el duelo, la llegada de cayucos cargados de personas en busca de El Dorado, etc.

No en vano en este volumen se recogen textos de autores mundialmente conocidos, como Alejandro Portes, Edgar Morin o Ricardo García Zamora, que nos han traído investigaciones realizadas en Estados Unidos, México o Francia, además de las propias de España u otras naciones, como Argentina. Como es costumbre en las obras que coordinamos, sugerimos que los autores elaboren sus textos específicamente para esta edición, sobrepasando la pura intervención de una ponencia en el congreso; y así ha sido. El resultado es la obra que el lector tiene en sus manos, gracias, una vez más, al esfuerzo de la editorial Icaria, que en tiempos de crisis como la que nos imponen, recobra aún mayor mérito.

Las migraciones en el mundo. Desafíos y esperanzas, consta de doce capítulos, ordenados de la siguiente manera y con una lógica como la que sigue.

Alejandro Portes, prestigioso sociólogo de la Universidad de Princeton, junto a sus colegas Patricia Fernández-Kelly (Universidad de Princeton) y William Haller (Universidad de Clemson), abren la obra con el capítulo «La adaptación de los inmigrantes de segunda generación en América. Teoría general y resultados recientes». Hace más de una década que Portes observó que los efectos a largo plazo en la sociedad americana estarían menos determinados por la primera que por la segunda generación, por tanto, el curso de la adaptación de estos niños y niñas determinará el destino, a largo plazo, de los grupos étnicos generados por la inmigración actual, mucho más que cualquier otro factor. Por otro lado, en una creciente economía basada en el conocimiento, los hijos de inmigrantes, sin una educación adecuada, no tendrían acceso a esos empleos que les proporcionarían un billete hacia la clase media alta, por lo que se estancarían en trabajos manuales mal retribuidos y escasamente diferentes de aquellos que desempeñaron sus padres. Es lo que él ha llamado la asimilación segmentada. Para su estudio era preciso llevar a cabo un serio escrutinio y un estudio empírico de estos hijos de inmigrantes. Este texto recoge los últimos resultados de la encuesta CILS (Estudio Longitudinal de Hijos de Inmigrantes), apoyada en resultados anteriores que los autores han venido ofreciendo a lo largo de estos años.

Almudena Cortés, antropóloga, doctoranda en la Universidad Autónoma de Madrid, es la autora de «Los antecedentes políticos del codesarrollo: la reinención del nexo entre la migración y el desarrollo en el sur de Europa». Es cierto que hasta hace apenas unos años el codesarrollo apenas si tenía, ni siquiera como concepto, cierta presencia en España. En la actualidad la situación es diferente, como se desprende de la cantidad de programas y planes que incorporan esta nueva línea de trabajo, tanto en los municipios, como en las Comunidades Autónomas y administración central. Ahora bien, como el codesarrollo hunde sus raíces en una larga tradición europea, Cortés presenta en estas páginas la forma específica de vinculación que ha habido entre los países de origen de migrantes y los países receptores, aclarando cómo surgió esta perspectiva en Europa (especialmente en Francia), qué elementos la integraron y cuáles fueron los países más interesados en su impulso, para desembocar en el caso específico de nuestro país.

Rodolfo García Zamora, economista, profesor en la Universidad de Zacatecas (México), es autor del capítulo «Migración internacional, remesas y desarrollo: lecciones y desafíos en México». García sabe que en México, igual que para los países altamente exportadores de migrantes, la gran paradoja de la política internacional en materia de migración y desarrollo deviene del hecho de que no se contempla ningún cambio sustancial en los principios que articulan la globalización neoliberal, ni en el modo específico en que la política neoliberal es aplicada en los países emisores. A lo sumo se plantean estrategias superficiales circunscritas al fenómeno migratorio, no al desarrollo. No se están, pues, diseñando políticas de migración y desarrollo coherentes y debidamente contextualizadas, que pudieran inscribirse en un modelo alternativo de desarrollo y en un nuevo esquema de integración económica regional, capaz de reducir, por ejemplo, las asimetrías socioeconómicas México-Estados Unidos y contener la desbordante dinámica migratoria que prevalece en la actualidad. La evidencia empírica muestra que el modelo de desarrollo basado en las remesas no es el único que está en juego en el mundo. Por ello, piensa García Zamora, se precisa un enfoque crítico sobre la evolución de la economía mexicana en los últimos años, debiendo poner el acento en la economía política del desarrollo, más que en centrar la atención en el papel de la fuerza de trabajo migrante. No en vano, en el último apartado de su texto el autor propone algunas líneas generales que tienden a la conformación de una agenda alternativa de migración y desarrollo en el contexto de la integración económica México-Estados Unidos, enfatizando la cuestión del desarrollo sobre la dinámica migratoria y las remesas.

Marcela García Sebastiani, profesora titular de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid, refiriéndose a la emigración española e italiana en Argentina, escribe «¿Toda inmigración pasada fue mejor? Españoles e italianos en Argentina (1860-1960)». Desde 1870 y hasta 1960 llegaron inmigrantes a Argentina prácticamente sin interrupción. Según la cosmovisión del mundo de los emigrantes europeos, iban a «hacer las Américas», según la de las élites políticas locales «venían a poblar el desierto». En Argentina la inmigración fue sinónimo de civilización y ocupó un lugar predominante en el mito de la prosperidad a lo largo de todo ese período. No en vano, la historia de la inmigración de italianos

y españoles a Argentina se confunde así con la propia historia del país. Pero, ¿qué unifica a las experiencias de españoles e italianos en Argentina? Por un lado, la relación con otros grupos en un contexto social específico; por otro, la relación con el Estado, o sea, con los grupos dirigentes que les controlan y les orientan las posibilidades para tomar sus decisiones. En este sentido, García Sebastián nos muestra que es la escala nacional la que permite ofrecer un panorama general de la inmigración de italianos y españoles en Argentina, mostrando cómo operan los elementos unificadores por excelencia para un ejercicio de este tipo, que no es otro que el mercado, la vida comunitaria de los inmigrantes en la diáspora y las políticas públicas de un Estado nacional en continuo proceso de construcción y redefinición.

Bajo el título «La noción de retorno. Sentido(s) en el contexto migratorio actual», Àngels Pascual, catedrática de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona, reflexiona respecto al concepto de retorno, siempre presente en los estudios sobre migraciones, pero mucho menos tratado. Por ello la autora plantea algunas ideas que el contexto migratorio actual se hacen necesarias. Cuando hablamos de las relaciones entre las personas y los territorios siempre aparecen algunos conceptos clave, unos considerados de primer nivel, como asentamiento, emigración, inmigración (en torno a ellos evoluciona y se configura el doblamiento) y otros de segundo nivel, como la noción de retorno. Ningún concepto de éstos, ciertamente, es fácil de definir y aquilatar, pero en el de retorno la tarea es todavía más ardua. Por ello mismo su consideración resulta especialmente interesante y sugerente, permitiendo sucesivas aproximaciones teóricas. A tal efecto, como lleva a cabo Pascual, se hace imprescindible tratar al espacio, al tiempo y al contexto, para entender la significación y las posibilidades de retorno.

Miguel Pajares, doctor en Antropología Social e investigador en la Universitat de Barcelona, es autor del capítulo «La inmigración en España. Sus causas y las políticas con las que se gestiona». Las causas de nuestra singularidad en el terreno migratorio deben ser acertadamente explicadas para evitar que sea la xenofobia la que imponga sus razones. Hablando de causas, casi siempre nos referimos a la situación por la que pasan los países de origen de los inmigrantes y la necesidad imperiosa que tienen aquellas personas para salir de

su país; ahora bien, sin dejar esto de ser cierto, no explican por qué vienen a España, o por qué han venido aquí precisamente en estos años. Si queremos averiguar las razones de lo sucedido hemos de mirarnos más bien a nosotros mismos. Pajares es concluyente: si no hubiese venido la inmigración, España no hubiese podido tener los índices de crecimiento económico que ha tenido, y eso hubiese afectado claramente a nuestra tasa de empleo y al conjunto de las mejoras estructurales que nuestra sociedad ha vivido en los últimos años. Otra cosa bien distinta son las políticas con las que se ha gestionado esta amplia llegada de extranjeros.

Max Adam es abogado, especialista en extranjería, y escribe sobre las «Repercusiones de la política europea de fronteras en nuestra legislación». Por políticas de inmigración se entienden aquellas acciones que comprenden las siguientes áreas de actuación: la legislación y los programas destinados a regular y controlar los flujos migratorios; las normas y las prácticas relativas a la demanda de asilo; las medidas dirigidas a lograr la integración de la población extranjera y el acceso a la ciudadanía política por esta población; finalmente, las políticas para prevenir y combatir el racismo y la xenofobia. Partiendo de esta definición, el autor concreta que la puesta en marcha de una política de inmigración implica la toma de decisiones en las áreas de gestión, como son la admisión, el control, la integración y la prevención. En el presente capítulo Adam se centra en el aspecto concreto de las políticas de admisión elaboradas en España, como son las políticas de visados —mecanismo de control de los flujos migratorios— y sus repercusiones.

José Luis Solana, antropólogo, profesor contratado doctor en la Universidad de Jaén, escribe el capítulo «Inmigración y ¿racismo culturalista? Repensando el racismo como discurso». Todos sabemos que desde finales de la década de los sesenta del siglo XX, hasta hoy, han ido apareciendo y consolidándose en Europa organizaciones políticas que han venido a constituir una nueva o extrema derecha europea, y que las fuerzas políticas y los intelectuales que las respaldan mantienen como una de sus señas de identidad un discurso contrario a la inmigración y al asentamiento de colectivos de origen inmigrante, que consideran portadores de significativas diferencias culturales. Discurso convertido en uno de los principales atractivos de esos partidos para la captación de apoyos y votos entre la ciudadanía de sus respectivas

naciones. En este texto, Solana retoma el debate y aporta al mismo análisis, reflexiones y propuestas que, sin duda, contribuyen a comprenderlo y clarificarlo, desde los elementos del racismo culturalista, el fundamentalismo cultural y las lógicas del racismo, el racismo y las identidades comunitarias, hasta el racismo visto como conjunto de principios explicativos de toda una serie de actuaciones y teorías.

Estefanía Ación es socióloga, miembro del Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Almería, donde trabaja en su tesis doctoral. Especialista en prostitución, escribe «Sexualidad, prostitución y migrantes. Concepciones, posiciones y realidad». Adentrada en las controversias del debate y partiendo de las diferentes formas de comprender las sexualidades en nuestras sociedades, Ación hila tales desacuerdos con los que se concretan, por una parte, al abordar la consideración de la prostitución en sí y, por otra, cuando se piensa en las situaciones que viven las mujeres inmigradas. Su trabajo se centra en la relación existente entre tres variables de máxima importancia: las diferentes concepciones sociales e intelectuales acerca de la sexualidad, las posiciones ideológicas en juego sobre qué hacer con la prostitución, y la realidad de las mujeres inmigradas que se dedican al comercio sexual que ha conocido a través de su trabajo de investigación.

Nabil Sayed-Ahmad Beirutí, psiquiatra, especialista en inmigración y salud mental del Hospital Torrecárdenas de Almería, es autor del capítulo titulado «Aspectos psicológicos y socioculturales de la integración intercultural y el duelo migratorio». Es fácil adivinar que el fenómeno migratorio se caracteriza por una serie de situaciones generadoras de estrés, que se asemejan al duelo y que conllevan como característica común la ambivalencia, que se extiende a lo largo de todo el proceso de inmigración. Las características y el grado de elaboración de esta ambivalencia, tanto por el inmigrante como por la comunidad receptora, van a definir el nivel de adaptación o integración vincular, considerada ésta como la relación de integración y de aceptación mutua inmigrante-comunidad receptora. Beirutí centra su análisis en la integración intercultural y sus etapas, la heterogeneidad y la bilateralidad del proceso de adaptación, para finalizar con el duelo migratorio.

José Naranjo es periodista de *La Provincial/Diario Las Palmas*, viene trabajando en el fenómeno de la inmigración en origen

(Marruecos, Malí, Senegal) y en los puntos de llegada, los puertos del archipiélago canario. De ambas orillas, y de su condición como periodista, obtiene la información para escribir el capítulo «Llegar a España en cayucos», que lo comienza con «el 28 de agosto de 1994, sobre las cuatro de la tarde, una patera con dos jóvenes saharauis a bordo llegaba a la pequeña localidad de Salinas del Carmen, en la isla canaria de Fuerteventura, la primera embarcación de este tipo con inmigrantes que arribaba a las costas del archipiélago. Los periódicos locales dieron cuenta del acontecimiento, aunque sin demasiadas alharacas. Pasado el estupor inicial, los dos jóvenes fueron expulsados a Marruecos. Sin embargo, su historia corrió como la pólvora. Uno de ellos se llama Baijea y todos en El Aaiún le conocen como *el que abrió la ruta*». Sin embargo, mientras la mayoría de la población canaria mostraba simpatía hacia estos *aventureros*, algunos comenzaban a labrar un discurso alarmista y claramente xenófobo: «nos invaden los moros», «vienen a robar nuestras mujeres y a quitarnos los trabajos» o «ya no se puede salir a la calle tranquila».

El ilustre intelectual francés, Edgar Morin, cierra la obra con el capítulo «Integración de la población inmigrada. Proceso de afrancesamiento e identidad nacional francesa: Entre la crisis social y la necesidad de una política de civilización», cuyo título deja bien a las claras la intención de su autor, en especial cuando se refiere a los movimientos de la ultraderecha francesa:

Hay en el lepenismo verdades transformadas en locuras. La verdad del apego a la patria, pero pervertida en el nacionalismo integrista. La verdad de la denuncia de las élites tecnócratas, económicas, políticas, de su cosmopolitismo abstracto, de su desprecio ignorante del pueblo. Pero las élites del nacionalismo integrista portan con ellas un oscurantismo peor. Hay, sobre todo, una falsedad fundamental sobre la identidad francesa [...]. Antes de que sea demasiado tarde, el no rotundo al Frente Nacional debe corresponderse con un sí a Francia. Se trata para Francia, como en su mejor pasado, de reconstruir una política, de abrir la vía para una Europa de la ciudadanía y la cultura, y de convertirse en anunciadora de otra mundialización. Debemos regenerar un futuro para no regresar a lo peor del pasado.

Con esta obra, y ya van doce, el Laboratorio de Antropología Social y Cultural de la Universidad de Almería pretende colaborar, a través del conocimiento, con espacios para la reflexión y la crítica, en la construcción de un mundo más libre, más justo y solidario, más humano.